

...ente de la República varios min
...ar de la actualidad política, es cu

[illegible]

Is, 25—Telegrafian de Saint-Etienne
ros mineros de la region carbonifera c

[illegible]

GEORGES OHNET

de avanzar.

—Es que hay muchas propiedades.

—Por que se son muchos los propietarios del Tesorero. Para vivir en paz con el Ome, he acordado a quien las quiero y por el precio que las quiero.

Yo he tratado de tomar en arrendamiento, pero inutilmente. A qui, dijo Natio, hay otra cosa fuera de la capacidad de los campesinos. El antiguo dueño del dominio acusa a esos campesinos contra mi.

—¿Quien? Pont-Croix exclamo. Fácilmente. No es posible. Es un hombre tan cumplido y honesto.

En ese momento Manuela y el conde Halero cambiaron una mirada profunda interrumpida. Un leve sonrejo subió al rostro de la bella portuguesa y Ester instintivamente bajó la vista.

—Conoce bien a Pont-Croix? preguntó el señor de Brucken al principio. Hay sobre el marqués dos opiniones: la de los que no ven en él mas que al apuesto caballero al cumplido hombre de sociedad, y la de los que penetrado mas intimamente, han podido darse cuenta de su orgullo, de su pretensión de suficiencia y de su desgracia de hombre.

—Y que mas? exclamo Henri.

—Tiene amigos numerosos y mas fijos, dijo Tardent.

—Los defensores, señor, Santiago?, dijo Brucken en tono de broma. ¿Enternamiento de tiro?

—Señores, me ha batido mas de una vez. Bien pudiera no quererlo bien.

—También tiene apasionados detractores, agregó Gaston Brucken.

—Todas los hombres de valer los tienen, observó Tardent.

—Ejemplo al caso, dijo el principe. Veo lo que pasa en un club en las elecciones de nuevo director. Todos los socios que se cualquier título se ocupan de ellos, todos los que prestan servicios o poseen una gran notoriedad obtienen muchos sufragios.

—¿Y que? preguntó el conde Halero. ¿Que aquellos de sus colegas cuya insignificancia o que aquellos a nadie interesan. Es una cosa bastante simpática.

—Y aun cuando Pont-Croix fue un poco desgraciado, dijo la Brede, que tendra de extraordinario?

—Ha sido muy maltratado por la fortuna.

—Ha jugado en la Bolsa como un loco?

—Por que jugar en la Bolsa cuando se tiene docientos mil francos de renta?

—Pregué, tallo si adiferencia.

En él, el caso es misterioso. Es su profesión. El puede decir, introduciendo a Luis XIV: «La Bolsa soy yo».

—Entonces Pont-Croix exclamara a los campesinos contra Natio?

—Seria un gusto deplorable!

—Eso no es admisible.

—De todos modos, impulsado por el o no, dijo

